

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

Carrera de Especialización en Docencia Universitaria en Ciencias
Económicas

Seminario: Taller de Integración

La Exposición Oral, un método de aprendizaje e integración

Docente: Dra. Diana R. Schulman

Rocío Pérez Chacón

30/03/2014

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
OBJETIVOS.....	5
MARCO TEÓRICO	6
1. LA IMPORTANCIA DEL LENGUAJE ORAL EN LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA	6
2. LA EXPOSICIÓN ORAL COMO INSTRUMENTO PARA EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA VERBAL.....	9
Características de las competencias de expresión oral	10
3. HERRAMIENTAS PARA UNA BUENA EXPOSICIÓN ORAL.....	13
¿Qué se debe enseñar antes de la exposición?.....	13
¿Qué enseñar para desarrollar una buena exposición?	16
4. EXPOSICIÓN ORAL COMO TRABAJO INDIVIDUAL	17
Exponer con éxito para aprender y motivar.....	18
CONCLUSIONES.....	23
BIBLIOGRAFIA	25

INTRODUCCIÓN

Uno de los problemas que enfrentan los estudiantes en el ingreso y tránsito por la universidad y posteriormente en su ámbito laboral tiene origen en el escaso dominio de la palabra hablada; la expresión oral debe ser un componente integral de la formación universitaria no solo como método de evaluación sino como estrategia diseñada y utilizada por los docentes y orientada a la formación de habilidades en los alumnos.

La universidad se constituye en una comunidad heterogénea formada por grupos de personas con intereses diferentes y programas de estudio diversos; el ingreso del estudiante a la universidad supone una adaptación a nuevas formas de aprender, interpretar y organizar el conocimiento y a su vez debe reunir algunas condiciones que se espera haya desarrollado con anterioridad además de tener ciertas competencias orales y escritas básicas. De acuerdo con el documentos de Estándares básicos de competencias de lenguaje, del Ministerio de Educación Nacional de Colombia,¹ estas competencias incluyen, diseñar el plan textual de un texto explicativo; utilizar estrategias que garantizan la coherencia, cohesión y pertinencia del texto; tener en cuenta reglas sintácticas, semánticas y pragmáticas en su producción; elaborar una primera versión y rescribir el texto, a partir de su propia valoración y del efecto causado en sus interlocutores; producir ensayos de carácter argumentativo, en los que desarrolla sus ideas con rigor y atendiendo a las características propias del género. Estas competencias no solo están orientadas a la producción de la comunicación escrita sino también a la comunicación oral.

Sin embargo algunas investigaciones (y la propia experiencia personal como alumna y docente) muestran que en la realidad la mayoría de los estudiantes que ingresan a la universidad no tienen un desarrollo suficiente de estas competencias, como para responder a las exigencias propias de los estudios universitarios. Se observa en los estudiantes universitarios, (no solo en el caso de la universidad en Colombia) serias debilidades para

¹ http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-189357_archivo_pdf_comunicacion.pdf

comunicar sus ideas oralmente con seguridad, precisión y propiedad; para escuchar con atención, respetar y tener en cuenta los argumentos y las opiniones de sus compañeros; de este modo, participar en el proceso de construcción del conocimiento a través del diálogo y el intercambio con diferentes formas de pensar. No obstante, a pesar del papel fundamental que tiene la oralidad en la educación superior, son escasas las herramientas que se ofrecen para la formación de la expresión oral de los estudiantes, una competencia que resulta crucial no sólo para sus estudios, sino también para el ejercicio profesional y para participar activamente en la construcción de lo social y en la formación de un profesional integral.

Entes internacionales como la OECD (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) hacen énfasis en la necesidad que tiene toda persona de adquirir en forma temprana motivación en el autoaprendizaje para la vida laboral. Sin embargo, en la formación académica los estudiantes no adquieren estas herramientas o habilidades y para dar solución al problema la educación superior debería encaminar el aprendizaje del futuro profesional hacia el desarrollo de competencias desde fases tempranas del proceso formativo, al proporcionar la oportunidad de realizar prácticas ligadas a los conceptos teóricos, al ligar el mundo de la escuela con el mundo de la vida y del trabajo. Para lograr esta meta se requiere del compromiso de todos los actores, estudiantes, profesores, instituciones y gobierno. Todo esto sin olvidar el contexto, puesto que cada país debe mirar su entorno con cuidado para tomar el mejor camino a seguir. (Urrego y Castaño, 1999).

OBJETIVOS

Presentar la exposición oral como un método de enseñanza- aprendizaje no solamente desarrollada por los docentes sino como estrategia para superar algunas carencias formativas en las competencias básicas de la formación académica de los estudiantes universitarios.

Mostrar la utilidad de esta herramienta como método de participación activa de los estudiantes en la construcción de su propio conocimiento, haciéndolos partícipes en el proceso de formación.

Presentar algunas herramientas prácticas que pueden ser utilizadas en el desarrollo de las clases para contribuir a la mejora del problema planteado.

MARCO TEÓRICO

1. LA IMPORTANCIA DEL LENGUAJE ORAL EN LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA

La exposición y la discusión oral siguen siendo un método muy efectivo para comunicar el conocimiento y las ideas en la universidad. La mayor parte de las interacciones comunicativas que ocurren en el aula de clase se realizan cara a cara, a través del discurso oral. El diálogo académico, el debate y la argumentación están mediados siempre por la palabra oral.

Como estrategia de enseñanza-aprendizaje la exposición oral es un método adecuado y participativo que exige al estudiante involucrarse de manera activa, incrementa la motivación y además es eficaz para la fijación de contenidos.

Las principales funciones que cumple el lenguaje oral se pueden clasificar de la siguiente manera:

1. Una función comunicativa, en cuanto sirve como instrumento para enseñar, evaluar y hacer público el conocimiento.
2. Una función social, como mediador en las relaciones interpersonales, los acuerdos y los proyectos cooperativos.
3. Una función epistémica, como herramienta intelectual de aprendizaje, el lenguaje es un mediador de la actividad mental por la cual los estudiantes aprenden, reflexionan y entran a participar en el diálogo continuado en el que se construye el conocimiento. La posibilidad de conocer el mundo circundante descansa, en primer lugar, en nuestras

sensaciones, percepciones y representaciones, luego en la posibilidad, a partir de ellas, de elaborar conceptos, juicios y razonamientos, mediante el pensamiento verbal, darlos a conocer a los demás a través del lenguaje hablado o escrito. El idioma además de ser el instrumento que nos hará accesible nuestro entorno y circunstancias, será el soporte en el que se expresen informaciones y contenidos que serían definitivamente ajenos al mundo del sujeto si su adiestramiento en el manejo de ese soporte no es lo bastante exigente. (Núñez y del Teso, 1996)

El trabajo de los profesores en la universidad debe estar orientado por el hecho de que las prácticas pedagógicas “presuponen una aproximación personal al acto de enseñar que posibilita a los docentes estructurar el campo de una manera particular y realizar un peculiar corte disciplinarios, fruto de sus historias, puntos de vista, perspectivas y, también, limitaciones”. (Litwin, 1996).

En la historia de la universidad la lección magistral por parte del profesor y el debate en el interior de la clases entre el profesor y los estudiantes, pero también entre los mismos estudiantes, se convirtieron en las prácticas dominantes por los profesores en la formación de los nuevos profesionales, y siendo así que los estudiantes acudían a la universidad por un marcado interés en el aprendizaje de un oficio o una profesión una única estrategia, la clase magistral, se estandarizó en la docencia universitaria puesto que quienes se desempeñaban como docentes universitarios, lo que iban a hacer era presentar ante sus estudiantes los avances de sus estudios e investigaciones personales, sus posiciones individuales objeto de debates continuos y permanentes.

El panorama de la universidad actual ha cambiado, los estudiantes universitarios no llegan con toda la predisposición ni los conocimientos previos necesarios para el aprendizaje disciplinar y profesional. Además, los avances en las teorías del aprendizaje han demostrado, especialmente desde Jean Piaget (1896- 1980) que básicamente haber aprendido significa haber extraído conclusiones de las experiencias y actuar de acuerdo con ellas. Además, como lo señaló el

mismo Piaget, los resultados del trabajo en las escuelas dependía más de que los estudiantes dominaran las mismas categorías que utilizaba un profesor en sus exposiciones verbales.

Por otro lado, nuevas investigaciones epistemológicas y educativas han demostrado y propuesto, que no existe una sola forma de conocer y que todavía más, existen múltiples inteligencias (Gardner, 1995), cada una de las cuales tiene una forma particular de construir y de exponer sus conocimientos. Los resultados de estos estudios se han trasladado luego hacia la educación dando origen a novedosas teorías sobre la enseñanza, las cuales vienen orientando el trabajo de los profesores, con la pretensión de constituirse en herramientas de trabajo docente como apoyo en la adquisición de conceptos, estructuras, algoritmos, destrezas, métodos, valores, y actitudes de los estudiantes. De esta forma, la enseñanza universitaria orientada hacia la formación de los estudiantes se ha enriquecido con la aparición de una serie de concepciones, estrategias, medios, formas y tecnologías que posibilitan el aprendizaje por los estudiantes.

Es un hecho innegable que el estudiante actual, requiere de un profesor capaz de guiarlo en el proceso de formación, de ponerlo en contacto con información actualizada, con investigaciones relevantes, con lecturas pertinentes, con tecnología adecuada.

1. LA EXPOSICIÓN ORAL COMO INSTRUMENTO PARA EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA VERBAL

El desarrollo de habilidades y destrezas que conllevan al logro de la competencia abarca aspectos visibles, habilidades y conocimientos; y menos visibles de los rasgos, motivos y autoconcepto de los estudiantes. Estos aspectos conjugados determinarían que el estudiante sepa, sepa hacer y quiera hacer. La forma que adopte la competencia en el estudiante estará, entonces, condicionada por el contexto en el que se desplieguen sus conocimientos, habilidades, valores. (De Miguel Díaz, 2005).

Desde el año 2008 el Ministerio de Educación Nacional ha emprendido acciones tendientes a la formulación de competencias genéricas a todos los núcleos de formación en educación superior, que posibiliten un monitoreo de la calidad de ésta en el país y que puedan constituirse en el elemento articulador de todos los niveles educativos: inicial, básica, media y superior.

La apuesta por competencias genéricas que sean transversales a todos los niveles educativos y a los diferentes énfasis y programas de formación es una respuesta a las necesidades de la sociedad actual. El aprendizaje para toda la vida, la comprensión de contextos y situaciones que exige la toma de decisiones argumentada, las posibilidades de análisis y de crítica ante diversos enunciados, se han identificado como competencias que deben ser fuertemente desarrolladas ante el cambiante estado de las tecnologías de la información y la comunicación y el vertiginoso avance de los conocimientos sobre aquellos aspectos que demanda la sociedad de los futuros profesionales, universitarios, técnicos o tecnólogos.

Los planes y programas de estudio mencionan las competencias que se supone debe adquirir la persona, no así la interpretación y puesta en acción de éstas. Por este motivo, se hace necesario vincular las competencias con habilidades generales aplicables a una gran cantidad y variedad

de situaciones, así como competencias que valoren problemas y soluciones en situaciones cambiantes o en situaciones contingentes. Si partimos del compromiso que tienen la universidad y la educación superior en general para continuar la formación de ciudadanos capaces de ayudar a la construcción de una realidad mejor, es evidente que los profesores universitarios se tienen que preocupar por los problemas que son prioritarios para la sociedad en su conjunto. Por lo tanto, profesores y directivos tienen que reflexionar no solo sobre el número sino el tipo de profesionales que necesita el país. Es necesario “ que los sujetos en formación demuestren con mayor efectividad el resultado de sus aprendizajes. Este interés de las instituciones para contribuir de manera satisfactoria a la calidad del desempeño de sus egresados, ha propiciado la necesidad de conocer y precisar los diferentes enfoques y resultados que se han logrado obtener a través de los aprendizajes por competencias” (Cruz, 2000).

El modelo pedagógico planteado en la actualidad ha trasladado el eje de acción al alumno, guiado por un docente reflexivo y crítico de la labor cotidiana a la que se ha comprometido (Urrego y Castaño, 1999). Este modelo que involucra la formación por competencias, busca cerrar la brecha entre la escuela y la vida cotidiana, plantea la formación integral que abarca conocimientos, habilidades, actitudes y valores. Al debilitar las fronteras entre el conocimiento escolar y el extraescolar, se reconoce el valor de múltiples fuentes de conocimientos como la experiencia y los aprendizajes previos en los diferentes ámbitos de la vida de cada persona. (Mockus y Col, 1997). Las competencias no son innatas, ni tampoco predeterminadas, no nacemos destinados para desarrollar una competencia. Las personas con su inteligencia están en condición de elaborar construcciones mediante la exigencia del entorno, que les aporta multiplicidad de estímulos, así pueden llegar a desarrollar capacidades específicas dependiendo del grupo social que las requiere.

Características de las competencias de expresión oral

- No implican la aplicación de capacidades cognoscitivas, afectivas y psicomotoras aisladas, sino la integración de distintas capacidades que se conectan en situaciones prácticas y transferibles a otros aprendizajes. Dado que poseen gran poder de transferencia y una

amplia utilidad. Una vez adquiridas se aplican a la práctica en forma ilimitada, en gran cantidad de situaciones.

- Posibilitan un desempeño autónomo, obrar con fundamento, interpretar situaciones, resolver problemas, realizar acciones innovadoras.
- En el saber se integran la comprensión de conceptos, principios y teorías. Los procesos cognitivos, los procedimientos y los valores que fundamentan la acción.
- Tienden al desarrollo de las posibilidades del sujeto para operar con creatividad en distintos campos, científica, técnica, económica, social y ética.
- Requeridas para el futuro desempeño de los estudiantes en el campo laboral.

La competencia verbal es la capacidad de una persona para comportarse de manera eficaz y adecuada en una determinada comunidad de habla; implica respetar un conjunto de reglas que incluye tanto las de la gramática, como las relacionadas con el contexto social, histórico y cultural en el que tiene lugar la comunicación. Esta competencia se relaciona con saber cuándo hablar, cuándo no, y de qué hablar, con quién, cuándo, dónde, en qué forma; es decir, se trata de la capacidad de formar enunciados que no solo sean gramaticalmente correctos sino también socialmente apropiados (Hymes, 1971).

En 1983 M. Canale, presentó un trabajo de revisión del concepto de competencias en el que integra cuatro componentes interrelacionados:

- Competencia gramatical: hace alusión al dominio del código lingüístico verbal y no verbal. Se incluye aquí características y reglas del lenguaje como el vocabulario, la formación de palabras y frases, la pronunciación, la ortografía y la semántica.
- Competencia sociolingüística: hace relación a la medida en la que las expresiones son producidas y entendidas en forma adecuada en diferentes contextos sociolingüísticos de acuerdo a la situación de los participantes, los propósitos de la interacción y convenciones de la interacción.
- Competencia discursiva: está relacionada con el modo en que se combinan formas gramaticales y significados para lograr un texto hablado o escrito en diferentes

géneros. La unidad en el texto se alcanza por medio de la cohesión en la forma y la coherencia en el significado

La expresión oral es una de las competencias que mas predominio tiene dentro del lenguaje, pues alcanza una velocidad muy alta en la exposición de los contenidos en poco tiempo de manera precisa, clara, coherente. Depende de los sonidos, la entonación de la voz, la expresividad del rostro y de otros elementos. Puede ser espontánea o planificada. Al constituir el sistema principal de la comunicación, la expresión oral se complementa con el lenguaje no verbal, que constituye una información en si misma y muy valiosa de carácter espontáneo, difícil de controlar y que en gran medida expresa emociones. Se deben planear actividades que combinen diferentes metodologías y dinámicas que mantengan la motivación y la participación.

2. HERRAMIENTAS PARA UNA BUENA EXPOSICIÓN ORAL

Las presentaciones orales o exposiciones han sido usadas dentro de la estrategia de enseñanza de las instituciones educativas como una herramienta para dinamizar las clases y lograr que los estudiantes se apropien de las temáticas. Sin embargo, la figura del profesor tiene el papel más importante y es su actuación la que lleva al logro del desarrollo de esta competencia. Toda intervención docente se orienta a conseguir que los estudiantes se conviertan en personas competentes para responder de manera eficaz a los cambios y contextos en los que interactúan.

Para que se produzca un crecimiento del estudiante en las competencias establecidas en el perfil de una titulación, no basta con formarle en determinados conocimientos, habilidades y promover en él determinadas actitudes o valores, es necesario además favorecer el crecimiento continuo de esas características subyacentes a sus competencias. Para ello, debe colocarse al estudiante ante diversas situaciones de estudio y trabajo similares a las que puede encontrar en la práctica de su profesión. (De Miguel Díaz, 2005).

Estar bien preparado para el reto de enfrentarse a un auditorio en cualquier momento, tanto en la escuela como en su futura vida profesional, es un requisito indispensable en la formación integral de cada individuo. Para lograr que una exposición sea efectiva y motive el proceso de aprendizaje de forma adecuada se debe tener en cuenta:

¿Qué se debe enseñar antes de la exposición?

Hay aspectos muy relevantes que tienen que ver con este tema y conocerlos puede ayudar a los estudiantes a perfeccionar sus intervenciones y adquirir mayor seguridad en el momento de hacer las exposiciones. Se dice que el 93% de la comunicación es no verbal lo que incluye el tono de voz, los gestos y posturas de nuestro cuerpo. El lenguaje corporal prevalece más que las palabras.

➤ Empatía con el auditorio

Hace referencia a ese lazo emocional que logra el expositor contagiando a su auditorio con su entusiasmo. Una sonrisa resulta muy efectiva para lograr empatía con los presentes, sugiere bienestar y el gusto por estar donde se está y con quien se está. Hacer contacto visual, o sea, mirar a los ojos por unos instantes a los que nos escuchan es bien positivo aunque no se debe fijar la mirada en una sola persona, pues pudiera resultarle incómodo. Nunca se debe darla espalda al público pues resulta de muy mal gusto.

➤ Reacción del público

Se debe estar muy atento a señales de aburrimiento (bostezos, desinterés, miradas al reloj). Nunca se debe tomar un comportamiento de modo agresivo, incluso cuando algún presente haga o diga algo grosero. Lo mejor es ignorarlo, mantenerse sereno, calmado y usar el humor de ser posible para desarmar o ridiculizar preguntas agresivas o fuera de lugar.

➤ Ayudas visuales adecuadas

Cada elemento de ayuda visual debe tener su razón de ser en la exposición. Existen técnicas para saber cómo escribir y diseñar una diapositiva; su elaboración y presentación correcta, debe seguir unas normas muy precisas para que sea realmente eficaz. No hay nada que haga perder más la atención del público que un expositor leyendo una diapositiva que todos pueden leer, o tratando de explicar una que nadie puede leer. Se debe mirar al público, no hablar a la diapositiva.

➤ La voz

El dominio de la voz es crucial. Gran parte del éxito o fracaso de un expositor está dado por su voz. No se debe hablar ni muy alto, ni muy bajo. Si gritar es inaceptable además de irrespetuoso, el susurrar es bien desagradable porque no se escucha. Adaptar el volumen para que todos puedan oír bien. Por supuesto que un cambio momentáneo de volumen al igual que de velocidad al hablar puede ser simpático, marcar un punto de cambio o el arma para atraer la

atención de los presentes. Detenerse de pronto puede ser también una buena técnica para callar a los que hablan. Evita llenar las pausas con los molestos "uh" "er" y "um" y no repetir demasiado una misma palabra. Cambiar la entonación al preguntar o enfatizar.

➤ Lenguaje corporal

El cuerpo le habla a los presentes incluso antes de abrir la boca. El modo de caminar, pararse, sentarse y mirar, las cejas, las manos, el aspecto y proyección en general, es la primera impresión que los oyentes tienen. El cuerpo y las expresiones faciales envían mensajes en cuanto a la energía, estado de ánimo, interés, salud, convicciones, etc. Se puede estar diciendo algo y estar enviando un mensaje completamente opuesto con el cuerpo.

El modo de pararse refleja el nivel de comodidad y desenvoltura del expositor. Se recomienda estar parado mejor que sentado al hacer una presentación, al estar parados se tiene un mayor y mejor control del lugar y los presentes.

➤ Vestuario

El modo en que viste el expositor hará que la audiencia se sienta cómoda. Algunos afirman que nunca se debe estar demasiado elegante para una exposición, otros no están de acuerdo con esto, pero en lo que todos concuerdan es que no se debe vestir mal para hablar en público. No se debe usar algo que pueda distraer o escandalizar a los presentes. El modo de vestir puede añadir o restar valor a lo que se dice.

También es importante enseñar sobre los aspectos no lingüísticos de las exposiciones orales, como la coherencia y la cohesión.

La coherencia, asegura la articulación entre distintas partes, como por ejemplo: ahora vamos a hablar de...; así pues llegamos al momento histórico en que la economía...

La cohesión de distintos enunciados para distinguir:

- Ideas principales y secundarias: principalmente...; sobretodo...; menos importantes son...

- Las explicaciones de las descripciones: los materiales que se pueden utilizar son... la idea surgió hace mucho tiempo cuando....
- Desarrollo de conclusiones o síntesis: así pues...; para terminar...
- La introducción de ejemplos para ilustrar o constatar un hecho: como por ejemplo...

¿Qué enseñar para desarrollar una buena exposición?

Se trata de trabajar aquí la planificación, seleccionar y organizar la información; enseñar sobre la secuencia de una exposición.

1. Apertura: El alumno que expone el tema saluda, toma contacto con el público y se presenta. Es muy importante preparar bien la apertura pues de ésta depende en gran parte el éxito de la exposición ante los compañeros. Para darle mayor seriedad e importancia, el profesor puede hacer una presentación formal.
2. Desarrollo del tema: las actividades, organización y temas importantes se deben presentar en mapas o esquemas.
3. Recapitulación o síntesis: es importante retomar los principales puntos.
4. Conclusión: la presentación de una idea final que puede resumir todo lo dicho o plantear un nuevo problema para generar un debate, esta parte es clave si se pretende que al finalizar se discuta sobre el tema o hagan preguntas.
5. Cierre: la última etapa en la que a manera de despedida se agradece al público y se puede hacer la invitación a realizar preguntas.

3. EXPOSICIÓN ORAL COMO TRABAJO INDIVIDUAL

Estrategias de pequeños proyectos de exposición pueden ser planteados por el profesor para desarrollar de manera individual la competencia verbal en donde la función del estudiante es totalmente activa en su proceso de aprendizaje y muy enriquecedora porque le permite identificar sus necesidades de formación, generar confianza en si mismo, seleccionar y procesar información de interés propio y ser autoconsciente de sus carencias y dificultades.

Cuando un alumno realiza una exposición oral formal sobre un tema del currículo, el procesamiento y la transmisión de la información conlleva a preparar el tema, buscar información, escribir, anotar, organizar, aprender lo que va a exponer y buscar los recursos para exponerlo. Así pues, la exposición se presenta como una herramienta privilegiada de transmisión de contenidos diversos. Tanto para los alumnos receptores como, sobre todo, para el alumno que prepara la exposición, ésta le proporciona un instrumento para aprender contenidos diversos, pero también estructuras, gracias al marco proporcionado por el género textual. La explotación de fuentes variadas de información, la selección de la información en función del tema y del objetivo previsto y la elaboración de una trama sobre la que construir la presentación oral constituyen un primer nivel de intervención didáctica estrechamente ligado al contenido. Dolz y Schneuwly (1998 p.141)

Para ayudar a los profesores de todas las áreas a acercarse a la formación de la expresión oral en los estudiantes, se presenta una estrategia de pequeños proyectos de exposición que pueden ser planteados para desarrollar de manera individual la competencia verbal en donde la función del estudiante es totalmente activa en su proceso de aprendizaje y muy enriquecedora porque le permite identificar sus necesidades de formación, generar confianza en si mismo, seleccionar y procesar información de interés propio y ser autoconsciente de sus carencias y dificultades.

Teniendo en cuenta que las exposiciones pueden ser difíciles de preparar y cuando la información no está bien organizada o el expositor no maneja las mínimas recomendaciones para hablar en público, pueden ser una total pérdida de tiempo dentro de la estrategia de enseñanza; en la preparación del proyecto de exposiciones con los estudiantes el profesor se debe tener en cuenta:

1. Para reducir la ansiedad de hablar en público, inicie con pequeños proyectos basados en temas que los estudiantes conozcan muy bien y sobre los que puedan hablar con confianza.
2. Asignar a los estudiantes la lectura de un artículo relacionado con alguno de los temas vistos en clase. El estudiante deberá resumir los puntos clave de la lectura y hacer una presentación. Esto les ayudará a construir argumentos concisos y a exponer su opinión.
3. Al final de cada exposición, acostumbre al curso a que siempre se debe abrir un espacio para preguntas. Esto alertará a los estudiantes para que preparen a fondo sus presentaciones, sin limitarse a leer o explicar lo consignado en su documento de Power Point o en los recursos que esté utilizando. Además fomentará la atención del resto de la clase, manteniendo tanto a ponentes como a asistentes concentrados en lo que se dice.

Otra buena forma de evaluar el desempeño de las presentaciones y retroalimentar a los expositores es pedir al resto del grupo que anoten sus apreciaciones sobre la presentación en una hoja de papel. El profesor puede guiar estas opiniones haciendo preguntas como: ¿qué te parece que el expositor puede hacer mejor? ¿Qué te parece que el expositor hace muy bien?

Exponer con éxito para aprender y motivar

Esta propuesta se presenta como ayuda a los profesores que quieren desarrollar con sus alumnos una secuencia de actividades para trabajar la exposición oral. En primer lugar es importante ser conscientes que se aprende enseñando. En este caso se trata de un alumno ante el resto de alumnos de la clase con la intención de transmitir un conocimiento, estos por su parte deben escuchar atentamente para aprender sobre el tema o profundizar en el mismo. El

profesor debe trabajar con los alumnos, de manera que se pongan en una situación de transmitir un conocimiento a otros que no los saben.

Consigna

1. Los alumnos deben elaborar y presentar a la clase una exposición oral
2. El tema de la exposición será un tema del curriculum
3. La exposición durará entre cinco a diez minutos
4. Se presentará individualmente
5. Se usará alguna ayuda visual
6. Los alumnos entregaran al profesor :
 - El texto completo de la exposición, con su guion o esquema
 - Los materiales usados (fotocopias, presentación, etc.)

Evaluación de las exposiciones

ORGANIZACION		
Introducción	1. Presentación de forma agradable	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
	2. Motiva al auditorio	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
	3. Distribuye documentos	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
DOCUMENTACION		
Fuentes	1. Selecciona distintas fuentes	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
	2. Selecciona la información de cada una de las fuentes	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
Planificación	1. Organiza jerárquicamente la relación entre temas y subtemas	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
	2. Redacta un guion coherente e interesante	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
Apoyos visuales	1. Utiliza apoyos visuales	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
	2. El apoyo muestra de forma clara y agradable la información	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>

DESARROLLO		
Preparación	1. Domina los contenidos de la exposición	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
	2. Improvisa y anticipa las reacciones del publico	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
Aspectos no lingüísticos	1. Marca el ritmo y la entonación de la voz	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
	2. Domina el tiempo y el espacio	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
CIERRE		
Conclusión	1. Presenta una idea final a manera de resumen	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
	2. Invita a realizar preguntas	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
	3. Promueve el debate	Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>

En general, una exposición individual nunca debería excederse de 10 minutos. Pocos estudiantes poseen las habilidades para mantener la atención de sus compañeros por periodos más prolongados. Tampoco es aconsejable tener una serie de exposiciones durante la misma hora, pues a menos de que estén combinadas con dinámicas, el público tiende a perder concentración y cansarse rápidamente. Es importante lograr que este tipo de jornadas combinen diferentes metodologías y dinámicas que mantengan a la audiencia atenta y entusiasmada.

Así mismo al tener en cuenta el papel fundamental que desempeñan los demás estudiantes, el trabajo en grupo posee evidentes ventajas que tienen un impacto considerable en el aprendizaje del estudiante. Su énfasis en la interacción social, en la unión de los componentes del grupo en torno a metas comunes, es un factor muy motivador del aprendizaje. También es importante destacar de esta modalidad el papel activo y responsable del alumno hacia la tarea, lo que implica una mayor y mejor comprensión del objetivo y de los procesos implicados en su consecución.

El concepto de competencia de acuerdo a lo expuesto por Vigotsky, plantea el desarrollo cognitivo a partir del contacto con el mundo social para luego pasar a internalizarse (Vigotsky, 1979). El estudiante aprende de los otros a medida que establece relaciones, puesto que vive en grupos y se apropia de la experiencia social e histórica, incorporando e internalizando pautas.

Además, la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner, plasma la importancia de la capacidad o disposición de una persona para producir nuevo conocimiento, desarrollado por medio de habilidades y destrezas. “En muchos casos resulta erróneo concluir que el conocimiento requerido para ejecutar determinada tarea reside completamente en la mente de un solo individuo. Dicho conocimiento puede estar distribuido; es decir, los buenos resultados en la ejecución de una tarea pueden depender de un equipo de individuos; quizá ninguno de ellos posea toda la experiencia necesaria, pero todos trabajando juntos, serán capaces de llevar a cabo la tarea de forma segura”. (Gardner, 1995: 185-186).

Para promover el trabajo cooperativo, se puede realizar la exposición por parejas de alumnos o grupos dependiendo el tamaño de los cursos, de forma que se potencie el intercambio, la colaboración, la transmisión de conocimientos entre iguales y el respeto a las opiniones del otro.

En estas propuestas, los estudiantes comienzan a detectar qué aspectos de la competencia oral dominan y cuales deben mejorar.

CONCLUSIONES

“El éxito educativo depende estrechamente de la aptitud para manejar el lenguaje de ideas propio de la educación”. (Pierre Bourdieu)

El desarrollo de la vida académica y profesional implica que el conocimiento construido durante la formación en la educación superior se convierta en algo progresivamente autónomo y flexible; es decir, que la persona pueda aprender por su cuenta y adaptar lo aprendido a las situaciones cambiantes de la vida. Se trata en primer lugar, de aprender a aprender

La práctica de la exposición oral supone en el contexto educativo uno de los aprendizajes más completos, pues, desde todas las áreas, explicar lo aprendido requiere un esfuerzo superior al que se hace escribiendo. El aprendizaje se hace explícito cuando somos capaces de explicar a otro lo aprendido. Para expresarnos oralmente de forma notable es necesaria una práctica constante y tener como referentes a personas idóneas en la competencia comunicativa como pueden ser los profesores que sean competentes y motivadores, los cuales deben actuar con mucha sensibilidad y profesionalismo cuando se trata de ayudar a los estudiantes a aprender a comunicarse de manera eficiente y a apropiarse del conocimiento; por ello es necesario que los docentes aprovechen las cualidades de sus estudiantes y favorezcan su desarrollo integral.

La exposición es un recurso que sigue teniendo vigencia en cualquier nivel de enseñanza, principalmente en el universitario. El uso de la técnica expositiva no es exclusivo de una disciplina en particular, sino que bajo ciertas adecuaciones, puede ser utilizada en cualquiera de las áreas de conocimiento en las que cobre especial relevancia el aprendizaje tanto de conceptos como de procedimientos. Cuando este método se aplica de la manera apropiada, con el contenido adecuado a los espacios y al tiempo disponible e integrado con otras técnicas o estrategias didácticas, puede contribuir enormemente a un proceso de enseñanza aprendizaje efectivo, especialmente en aquellos cursos donde se requiere cubrir mucho material.

El manejo de la exposición por parte de los alumnos para presentar información a sus compañeros y al profesor, incide directamente en el desarrollo de su habilidad de comunicación oral. Esto se logra en la medida en que el profesor incorpora de manera intencional el manejo de esta habilidad como objeto de aprendizaje; asimismo, permite el desarrollo del pensamiento crítico. Fomentar el dominio de la competencia comunicativa también implica ayudar a otras personas a aumentar su autoestima y la confianza en si mismos, a ser mas sociables de manera que aprendan a desenvolverse en ambientes con diferentes tipos de personas, así como a resolver conflictos a través del diálogo y el respeto.

El aprendizaje permanente es algo que se demuestra a lo largo de toda la vida, en el ejercicio académico y profesional, no puede garantizarse con el egreso de la universidad; pero si puede posibilitarse al brindar herramientas simples, prácticas, motivantes e innovadoras; como en este caso la utilización de una propuesta de pequeñas exposiciones orales que promueven la participación de los estudiantes y la apropiación de los conocimientos que van adquiriendo para su posterior desempeño laboral y social.

BIBLIOGRAFIA

- Barriga Hernández, C. (2004). *En Torno al Concepto de Competencia*. Revista de la Facultad de Educación UNMSM, Cap. 1. Recuperado en http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/educacion/n1_2004/a05.pdf
- Casasa, L. (2010). *Cómo hablar en Público*. Recuperado en <http://www.slideshare.net/lauracasasa/hablar-en-pblico-cmo-hacer-una-buena-introduccion>
- De Miguel Díaz, M. (2005). *Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias*. Ediciones de la Universidad de Oviedo, Oviedo, España.
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*, Barcelona, Paidós.
- Litwin, E. (1996). *Las configuraciones didácticas*. Buenos Aires. Paidós.
- Mockus, A., Hernández, CA., Granés, J. (1997). *El debilitamiento de las fronteras de la escuela*. En: *Las Fronteras de la Escuela*. Primera edición. Bogotá, Editorial del Magisterio.
- Núñez y del Teso. (1996). *Semántica y pragmática del texto común*., Madrid, Editorial Cátedra.
- Peña, L. (2008). *La competencia oral y escrita en la educación Superior*. Disponible en http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles_89357_archivo_pdf_comunicacion.pdf

- Urrego, M., Castaño, L. (1999) *Pedagogía y formación*. En: Escuela de Pedagogía. Centro de fuentes de información. Modelo Pedagógico. Medellín, Editorial Marín Vieco Ltda.
- Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, Crítica.